

Instituto de Educación Cristiana
Departamento de Educación de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día

LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS DE UN EDUCADOR ADVENTISTA

Yolanda Zapata de Merchán
Corporación Universitaria Adventista
Medellín-Colombia

**574-04 Institute for Christian Teaching
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904 USA**

Ensayo elaborado durante
el 32° Seminario de Integración de la Fe con la Enseñanza y el Aprendizaje
realizado en la Universidad de Montemorelos, México
Junio de 2004

INTRODUCCIÓN

Este ensayo tiene como propósito, causar sed del conocimiento de Dios, por medio de una propuesta de pedagogía integradora acerca de **las competencias comunicativas básicas** que debe desarrollar todo ser humano, en forma particular el docente adventista de nivel superior, para hacer viable el proceso de la comunicación del evangelio en su vida personal, en el quehacer con sus estudiantes y en la institución.

Este proyecto capitaliza además, el interés, la fundamentación bíblica y el asombro expresados en el 32° Seminario de Integración de la Fe con la Enseñanza y el Aprendizaje, por medio de su temática **“La Transmisión de Creencias Bíblicas y Valores Cristianos Mediante la Educación Adventista”**.

Es imprescindible resaltar las creencias presentadas por los ponentes y conferencistas de dicho seminario, al imprimir una marca y un sello en los participantes, cuando presentaron a Dios como la fuente de inspiración de los diferentes sistemas y programas educativos adventistas con sus efectos y su destino para trascender la eternidad.

Para estos maestros amigos de la filosofía adventista de la educación, va un especial agradecimiento por ser los motivadores de esta producción. Son ellos, los reconocidos doctores: Humberto Rasi, Enrique Becerra, John Wesley Taylor, Ismael Castillo, Víctor Korniejczuk, Raquel de Korniejczuk, Antonio Cremades y Juan Carlos Piora.

OBJETIVO O PROPÓSITO

Identificar las competencias comunicativas básicas que debe desarrollar el educador adventista, para integrar la fe con la enseñanza y el aprendizaje en el proceso educativo.

I. GENERALIDADES

Se justifica como una fortaleza de este trabajo, que el texto original que era requisito para participar del seminario, ha sufrido varias transformaciones y por lo tanto esa metamorfosis satisface el problema objeto de estudio **Competencias Comunicativas**, porque de acuerdo con la exigencia de cada día, este ensayo fue tomando forma a medida que los diferentes expositores aportaban conocimiento sólido, y generaban interés y cambio de actitud en los participantes, tanto a nivel personal como profesional.

En primera instancia, se toma como punto de apoyo la Biblia, ya que los adventistas del séptimo día creen que las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios inspirada, confiable y vigente (Asociación Ministerial, 1988).

En segunda instancia, se referencia la compilación de los escritos del espíritu de profecía, esbozados en el libro *La Voz: Su educación y uso correcto*, por considerarlo un texto nuclear y medular para todo docente adventista que se interese en conocer que en su discurso, Elena de White, invita a cultivar los talentos o habilidades (entendidos en este ensayo como competencias comunicativas), al exhortar:

Animemos a todos a usar un lenguaje sencillo, puro y elevado. El habla, la pronunciación y la voz, cultive estos talentos, no bajo la dirección de algún famoso instructor humano, sino bajo el poder del Santo Espíritu de Dios. (Carta 83, 1898).¹

En este contexto de la educadora cristiana, se pretende despertar inquietudes en una pedagogía del lenguaje, que inspire la tarea de continuar investigando acerca de los fundamentos de la educación cristiana en el desarrollo de las habilidades o competencias lingüísticas con las cuales el Creador formó al ser humano. Se propician estrategias y acciones que fortalezcan la comunicación eficaz, que permitan internalizar valores eternos en los docentes y educandos, y los preparen para ser salvos.

Como no es un trabajo longitudinal, sino un aporte que puede irse enriqueciendo con el tiempo y la actitud del docente, entonces se presenta como una estrategia cognitiva, con un enfoque sugerente, cuyo centro es Dios y con el interés de beber de la filosofía adventista de la educación.

Por otro lado, la motivación gira en torno a socializar búsquedas y miradas desde las instituciones adventistas de la educación superior y desde el **Seminario de Integración de**

Fe, Enseñanza y Aprendizaje, realizado en la Universidad de Morelia, desde el 6 hasta el 23 de junio de 2004.

Si bien se cree que esta propuesta puede servir de sugerencia, también se ha ejecutado la tarea con el fin de compartir espacios académicos como docente comprometida en el liderazgo de la educación adventista y como maestra en el área de español.

Esta cosmovisión cristiana se fortalece además, con el gozo de haber asistido a la **Convención de Profesores Universitarios Adventistas**, certamen organizado por el Departamento de Educación de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, celebrado en la Universidad de Morelia, Nuevo León, México desde el 6 hasta el 9 de junio de 2004. Esta integración dejó una gran huella por la camaradería cristiana y la importancia de la temática desarrollada bajo el lema **“En busca de la excelencia al preservar la misión”**.

Se une a esta experiencia, con el propósito de participar vivencias pedagógicas, un aprendizaje logrado antes de partir para esta convención, como fue el Primer Encuentro de Lectura y Escritura de la Educación Superior, durante los días 3 y 4 de junio de 2004, en la ciudad de Medellín, Colombia. El aporte de los participantes de la Cátedra UNESCO para América Latina, entre ellos su directora María Cristina Martínez, se constituye también en material de referencia con el objetivo de complementar y profundizar el proceso de la lecto-escritura.

Tal investigación coincide en señalar que el papel del lenguaje consiste en permitir mayor acceso al dominio de la palabra oral y escrita. Además, ha intentado colocar en escena la interacción comunicativa y las interrelaciones de la actuación pedagógica, que a su vez estimula la construcción del conocimiento alrededor de los procesos de significación que los estudiantes desarrollan en colaboración con sus docentes.

Frente a esta realidad, el sistema educativo adventista tiene mucho que aportar, porque posee un legado de los principios eternos, dejados por Dios y consignados por Elena de White en sus libros del espíritu de profecía, con temas acerca del fortalecimiento de valores, los cuales se constituyen en ayuda para tener una concepción clara acerca de cómo desarrollar las competencias comunicativas básicas. Dicha autora hace notar que **“la facultad del habla es un talento que debiera ser diligentemente cultivado”**.² Y aun la

escritora es más enfática y corroborativa en el llamado que hace acerca del desarrollo de las materias comunes al escribir que

en la educación, la obra de la ascensión debe comenzar con el peldaño inferior de la escalera. Las materias comunes deben enseñarse cabalmente y con oración. Muchos que piensan haber terminado su educación, son deficientes en la ortografía y la escritura y no pueden leer correctamente.³

II. CONCEPTUALIZACIÓN ACERCA DE COMPETENCIAS COMUNICATIVAS

Hablar sobre competencias comunicativas, es indagar más allá del funcionamiento o saber sobre el lenguaje, es además, explorar sobre el uso del lenguaje en situaciones comunicativas.

Desde la década de los años 1980, se viene proponiendo el enfoque semántico-comunicativo como el sustento teórico del trabajo pedagógico en el área de lenguaje. Con este enfoque, se permite mirar la fusión interacción- significación, señalando la importancia de la lectura y la escritura como hábitos cotidianos.

Además, Lucy Mejía con el proyecto de estrategias cognitivo-discursivas que realiza en el Instituto José Félix de Restrepo, de Medellín, se propone como objetivo ayudar en las instituciones educativas a desarrollar las competencias en comprensión y producción del texto escrito. Se presenta la bibliografía de esta tesis para quienes se interesen en ahondar acerca del qué y del cómo para ayudar a fortalecer las competencias comunicativas.⁴

En este estudio, competencia no se refiere a competitividad; se habla de competencias como capacidades individuales que son condición necesaria para impulsar un desarrollo social en términos de equidad y ejercicio de la ciudadanía. Por otro lado, en América Latina, y más específicamente en los medios educativos, el término competencia se está generalizando.

El concepto de competencia en el ámbito educativo viene a ser una extensión del uso del mismo término que Noam Chomsky introdujo en el campo de la lingüística, que se refiere a la aparición del lenguaje como un acontecer misterioso.⁵

Se trae a colación el concepto de competencias de Bogoya (2000), “la competencia se propone como una actuación idónea que emerge en una tarea concreta, en un contexto con sentido”.⁶

En tanto este tema se convierte en una herramienta primordial para construir una representación del mundo, para un nuevo cambio en el campo educativo, con plena integración espiritual, social, cultural y pedagógica entra el Ministerio de Educación Nacional de cada país con seguras cartas de navegación o de transformación en lengua materna, con el saber hacer, confiar y tomar decisiones. A la vez, acerca de este tema la historia bíblica es mucho más profunda, al recordar cómo Dios creó a Adán y a Eva al comienzo de la historia humana y los dotó de racionalidad, “con la facultad de pensar y hacer”.⁷

Al respecto, la Asociación Colombiana de Facultades de Educación (ASCOFADE), entregó en los talleres regionales, un documento titulado: *La evaluación, la profesionalización del maestro y las competencias*. Allí, la profesora Marta Lorena Salinas de la Universidad de Antioquia puntualiza que

cuando el saber se articula con el saber que debe poseer el maestro, éste (sic) se puede clasificar en saber teórico (define lo que es), saber práctico (emanado de la acción, colectivo, formalizado), saber hacer (actos humanos individuales disponibles en ciertos momentos).⁸

III. COMPETENCIAS: ESTILO DE VIDA

Dentro de esta propuesta de metodología integradora, que compromete el sistema educativo adventista, se hace necesario conocer la teoría de las competencias y quiénes las están trabajando, para implementarla, a fin de que facilite y ayude a enriquecer los procesos curriculares con un programa de lenguaje integral y cíclico, donde cada facultad, habilidad o competencia sea cuidadosamente desarrollada.

Como una primera mirada se entra a definir y considerar la escala inscrita en la taxonomía de Canale,⁹ quien desglosa la competencia significativa en subcategorías, a saber, en **textual, pragmática, gramatical, enciclopédica y literaria-poética**, las cuales asimiladas a la esfera o malla del proceso de integración de la fe, la enseñanza y el aprendizaje, pueden ser referentes o estrategias que ayuden al educador para hacer adaptaciones, innovaciones y ajustes pedagógicos en el aula de clase y fuera de ella.

Competencia textual: Se refiere al proceso de explicación del desarrollo proposicional del texto escrito. En este mecanismo se hacen explícitas la macroestructura y la microestructura, al igual que la coherencia y la cohesión. Incluye además, el reconocimiento del discurso y sus clases.

Una tarea necesaria es indagar cuáles son los textos que leen los estudiantes. El consumo que hacen debe ser una fuente de investigación. De manera sorprendente leen poco y manifiestan cierta aversión hacia los textos religiosos, quizás como consecuencia de esa didáctica impositiva y no seductora. Cabe mencionar el papel preponderante del taller, entendido como la práctica guiada y con herramientas referentes para que el estudiante trabaje a la par del maestro.

Mediante esta competencia, el educador cristiano puede cooperar y fundamentar un plan de avance en sesiones de estudio, comunidades académicas, seminarios y tertulias. Se sugiere aplicar el modelo metodológico presentado en el Seminario de Integración de Fe, Enseñanza y Aprendizaje con el mensaje proporcionado por Rasi (2004), cuando instaba a los profesores participantes a “descubrir nuevas verdades, elaborando estrategias y articulando respuestas cristianas a las complejas cuestiones que plantea la sociedad contemporánea”.¹⁰

Otra competencia digna de ser considerada en este ensayo es la

Competencia pragmática: Es la que se logra de acuerdo al (sic) grado de uso del lenguaje y al (sic) uso de reglas contextualizadas de la comunicación. Es la habilidad que está más expuesta a una constante revisión.

Es aquí donde el docente adventista debe aprovechar el lenguaje en uso para su profesionalización, y buscar la competencia o fortaleza en Dios, comunicador de toda verdad. Todo programa curricular debe ser asesorado y programado en equipo, de tal manera que haya intervención de las directivas y de los comités del área de español, para integrar actividades que junto con los contenidos ayuden al desarrollo armonioso de un lenguaje eficaz que honre a Dios y permita el logro de una buena comunicación.

Esta competencia pragmática es básica, porque da los criterios para cuidar todas las avenidas del alma, por medio del uso de un buen lenguaje, tanto en el aula, como en el campus y en la dimensión de extensión, la cual, unida a las competencias que se definen a continuación, permitirá realizar un trabajo motivador.

Competencia gramatical: Entendida como el grupo de categorías que ofrece una lengua para indicar la manera de relacionar significados y que son aplicados por el individuo competente.

Como bien se nota es importante que todo docente adventista conozca primero su propio sistema lingüístico, antes de dedicarse a otros idiomas como lo dice la escritora cristiana Elena G. de White.¹¹ Se debe incrementar el gusto por la prolijidad de los escritos y además servir de rejilla codificadora para cualquier publicación, ya sea de tipo formal o informal.

Competencia enciclopédica: Habilidad en el manejo de los distintos saberes tanto en los actos de comunicación como los de significación, es decir, poner en juego no sólo los conocimientos que posee, sino las estructuras cognitivas que el ámbito, tanto escolar como extraescolar le han brindado.

Esta competencia enciclopédica debe ser aprovechada para guiar la lectura de textos selectos, que ayuden en la formación espiritual de los estudiantes, y a incentivar el uso de Internet con responsabilidad.

Competencia poética: Posibilidad de inventar mundos posibles, recreación de la realidad por medio del lenguaje bello.

Ésta es una oportunidad de oro para integrar fe, enseñanza y aprendizaje, pues la Biblia está llena de episodios poéticos. Tomar el libro de los Salmos para leer y comprender sus mensajes, eleva el espíritu de los jóvenes. Se puede aprovechar este tipo de texto lírico con fines didácticos, pedagógicos y aun para resaltar valores que puedan ser internalizados por los estudiantes cuando un docente cristiano les da a los textos sagrados el sitial que se merecen.

Si se está en una unidad de recursos estilísticos donde el tema sean las figuras literarias, será de gran apoyo tomar algunos capítulos del Cantar de los Cantares. ¡Qué excelente guía hay en estas páginas sagradas, para hablar del amor a los estudiantes! y así poder resaltar el valor del respeto, la estética, la sinceridad y la tolerancia. Además, es un tejido textual en donde la metáfora y el símil pueden ser estudiados a profundidad y recrear el conocimiento literario con estos pasajes.

Después de una breve conceptualización y avanzando en este estudio, se procede a un análisis de las tres competencias primarias básicas de esta propuesta metodológica.

Se participa a los lectores de este ensayo, el liderazgo que ha tomado la educación en la República de Colombia, en el marco del desarrollo de las competencias comunicativas, pues los exámenes de Estado exigidos a los estudiantes para ingresar a la educación superior y que son auspiciados por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), evalúan las acciones o competencias primarias de tipo INTERPRETATIVO, ARGUMENTATIVO Y PROPOSITIVO, las cuales son consideradas como modos fundamentales de participación y construcción de lo social. A continuación se explicitan estas tres tipologías de competencias comunicativas que propone el ICFES (2000):

Competencias de tipo interpretativo: Son las acciones orientadas a encontrar el sentido de un texto, de una proposición, de un problema, de una gráfica, de una mapa, de un esquema, de argumentos a favor y en contra de una teoría o de una propuesta, entre otras; es decir, se fundan en la construcción local y global de un texto.¹²

Por medio de este ensayo, se está motivando a cada educador e institución adventista, a una revisión constante del currículo del lenguaje, pues es necesario saber qué es cada tema, cómo se procesa, para qué se procesa y cómo se puede interrelacionar desde una perspectiva bíblica.

Esta competencia interpretativa se asocia con los saberes específicos propios del área de español, sus conceptos, procedimientos y valores que hay que aprovechar para la apertura educativa de la globalización, la autonomía y la flexibilidad curricular para incluir en el programa de español, temáticas que conduzcan “a la fuente de todo conocimiento verdadero”.¹³

Los maestros adventistas desde hace muchos años poseen los fundamentos de la verdadera clase de español; basta con analizar el siguiente texto:

Alumnos que no habían dominado las materias comunes, procuraron subir más alto de lo que estaban preparados para ascender. Algunos que no podían hablar correctamente su idioma desearon emprender el estudio de idiomas extranjeros.¹⁴

En la actualidad, se tiene la oportunidad de ofrecer un currículo como el ofrecido antaño. Se puede recuperar lo perdido con un poco de esfuerzo, porque ninguna reforma curricular o reingeniería curricular, puede hacer variar el rumbo de la educación adventista. En ella están inmersos los principios y valores eternos que se deben seguir predicando y

enseñando, pues aun la UNESCO confirma y ratifica lo dicho por la autora cristiana Elena de White (1971), acerca de las materias comunes, al dar importancia a la lectura y la escritura, como habilidades comunicativas necesarias y básicas para el aprendizaje de otras áreas y para una comunicación eficaz con Dios y los semejantes.

De allí la relevancia de que el maestro adventista sea muy recursivo en la organización de los saberes específicos, tales como proyectos espirituales, académicos, sociales, pedagógicos y culturales de aprendizaje en las instituciones. Es decir, como afirma Rasi (2004), es prioritario preocuparse por saber organizar y desarrollar ambientes de aprendizaje que provean al estudiante, en el contexto de la cosmovisión bíblico - cristiana el conocimiento y las destrezas necesarias para vivir una vida útil.

Dentro de este proceso pedagógico que se quiere ofrecer a los docentes de las instituciones adventistas y dentro del marco del desarrollo de la competencia interpretativa, se sugiere que se haga una **primera búsqueda o estrategia: propuesta en lectura y escritura**, que aporte metodología para todo investigador que desee ahondar en este proyecto, y se insta a buscar aplicación y un cambio de actitud en la manera como se vienen adelantando los procesos lecto-escriturales en las instituciones de educación superior, a nivel del sistema educativo adventista.

Asimismo, será útil una **segunda búsqueda: escudriñar el sentido** que motive hacia una aplicación del contenido de esta estrategia según la UNESCO, pues se pretende proporcionar a los maestros el mecanismo para desarrollar la **competencia interpretativa**, y por lo tanto, esta propuesta busca aportar también estrategias para el maestro adventista como una herramienta y desafío que le permitan ser un lector ávido de conocimiento.

Cabe aquí recordar el mensaje de un reconocido director de Educación a nivel mundial, como Enrique Becerra (2004); y quien participó como uno de los maestros en el seminario de integración en Montemorelos, cuando con respecto al secularismo señaló en su documento *Factores Co-curriculares de la Formación Estudiantil* que

El 1° de octubre del año 2000 el Concilio Anual de la Asociación General nombró una comisión de Educación Superior para planificar el futuro de la educación universitaria mundial, en el contexto del cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo día.¹⁵

Sustentó el autor, que el 16 de octubre de 2003 la Comisión presentó un informe y entre sus apartes menciona que existe una señalada tendencia hacia la secularización en las instituciones, porque hay:

1. Un número creciente de alumnos de otras confesiones religiosas.
2. Un crecido número de docentes de otras confesiones.
3. Rectores visionarios que se sienten confinados y asfixiados por la organización eclesiástica.
4. Desaparición de prácticas derivadas de la filosofía de la educación.

Aunque es una cruda y preocupante realidad lo planteado por Becerra (2004), afortunadamente los cuatro factores señalados, en la Corporación Universitaria Adventista de Colombia se están superando, en función de hacer menos grave la preocupación de la Comisión de Educación Superior de la Asociación General, pues se ha establecido el Plan 80-20, diseñado y aprobado por las directivas de la Corporación, el cual se da en el marco donde el 80% del estudiantado en la actualidad es adventista y sólo el 20% es de otras confesiones.

Este avance ha permitido articular la filosofía y la educación desde una dimensión cristocéntrica; en el caso particular en las áreas de educación y español en las cuales se inscribe este trabajo, se propende por tener a Dios como centro de consulta, para que a la vez se fortalezcan valores como la excelencia, la responsabilidad, la honradez, la solidaridad y el dominio propio, porque como lo corroborara en el Seminario de Integración de Fe, Enseñanza y Aprendizaje, el maestro John Wesley Taylor (2004), es imperativo desarrollar conciencia moral en los jóvenes e inculcar un sistema de valores para guiar la conducta personal.

A continuación se analiza la segunda competencia primaria que pueda servir de base para fortalecer estrategias de aula y otros contextos.

Competencias de tipo argumentativo: Son aquellas acciones que tienen como fin dar razón de una afirmación y que se expresan en el porqué de una proposición, en la articulación de conceptos y teorías, en la demostración matemática, en la conexión de reconstrucciones parciales de un texto que fundamenta la reconstrucción global, en la organización de premisas para sustentar una conclusión y en el establecimiento de relaciones casuales, entre otras.¹⁶

En todas las áreas y asignaturas causales, con sus diferentes temas, se puede desarrollar la competencia argumentativa, entendiendo que en los estudiantes hay superioridad del código

oral, el cual debe ser cuidadosamente orientado porque hay dificultad para asumir el código escrito, ingenuidad ante lo visual y perplejidad ante lo digital, pero con cuánto más ahínco debiera utilizarse el método conversacional para el estudio del máximo libro de lectura, la Biblia, que debe constituirse en texto básico del programa de español, y texto de investigación y consulta de todo educador adventista.

La escritora Elena G. de White insta a utilizar el método conversacional (competencia argumentativa) no para debates inútiles en las clases o en las iglesias, sino para enseñar más y predicar menos. La autora afirma:

No es solamente por la predicación como ha de hacérselo. Se necesita mucho menos predicación. Más tiempo debe dedicarse a educar pacientemente a los demás, dando a los oyentes la oportunidad de expresarse. Es instrucción lo que muchos necesitan, línea sobre línea, precepto sobre precepto, aquí un poco y allá otro.¹⁷

Como respuesta a la motivación de los instructores del seminario, que exigieron que el ensayo respondiera a una necesidad propia y tuviera un valor práctico para los colegas de otras instituciones adventistas, se sugiere que el **método conversacional** sea una pedagogía integradora y aplicable en la actualidad si no se ha implementado, para que así en pequeños grupos se estudie la Biblia como la Palabra de Dios inspirada y vigente; se aprovechen el análisis del discurso y los textos de literatura que ella contiene, a fin de enriquecer el vocabulario y tener salud mental en los pensamientos que se expresan. Nuevamente al respecto Elena de White es corroborativa

Recuerdo que una vez dijiste en forma muy clara que, mientras nos acercamos al fin he visto en nuestros congresos campestres menos predicación y más estudio de la Biblia; pequeños grupos esparcidos por el terreno con la Biblia en las manos, y diferentes personas dirigiendo un estudio de las Escrituras, usando un estilo conversacional.¹⁸

Se comienza a promulgar como acción el método conversacional que motive a fomentar un contexto educativo cristiano, que favorezca la búsqueda de la verdad y el libre intercambio de ideas. Como se puede apreciar se pretende capitalizar el trabajo en grupos pequeños como una estrategia pedagógica de gran valía, donde maestro y estudiante puedan dar respuesta con seguridad de lo que saben o en caso contrario se desafíen a encontrar las respuestas a los diferentes interrogantes, se dé fe de lo que se cree y desaparezca del aula de clase la especulación.

Para ayudar a fortalecer la guía para el desarrollo de la competencia argumentativa, se sugiere una **tercera búsqueda: Una lectura del maestro**. La preocupación gira en torno a motivar a los maestros a escribir lo que enseñan y hacen con sus estudiantes, ya que esos textos son producciones que pueden dar inicio a grandes publicaciones, máxime cuando se puedan llevar registros de programas y acciones de los estudiantes en un saber-hacer, dentro de un contexto cristiano.

El grupo LOGOS,¹⁹ grupo investigador de docentes y periodistas de la Universidad de Medellín, Colombia, cuya investigación está referenciada para los educadores que se interesen en profundizar acerca de este tema, dice que tal vez sin indexaciones o sin pasta dura, pero a nivel de documentos de clase ya se tiene un largo recorrido como autores. Allí radica una de sus convicciones. Cuando el estudiante lee los textos del docente, encuentra más validez en el discurso de su maestro.

En esta propuesta se plantea el desarrollo de la competencia argumentativa para que el docente y sus colaboradores, en pequeñas comunidades académicas consulten, investiguen y argumenten para avanzar, y juntos establecer canales de comunicación de los eventos diarios y los de corto y largo alcances, donde se motive la escritura de textos que por su profundidad, contenido y presentación inspiren un acercamiento a la filosofía adventista de la educación. A continuación se presenta el estudio de la tercera e importante competencia propositiva:

Competencias de tipo propositivo: Son las acciones que implican la generación de hipótesis, la resolución de problemas, la construcción de mundos posibles en el ámbito literario, el establecimiento de generalizaciones y la propuesta de alternativas de solución a conflictos sociales, la elaboración de alternativas de explicación a un evento o a un conjunto de ellos, o la confrontación de perspectivas presentadas en un texto, entre otras.²⁰

Esta competencia permitirá la producción y la creación en todo el sentido de las palabras; motivará a encontrar significado al proceso enseñanza-aprendizaje, a dar soluciones, y a obtener un valioso producto, como es llevar una vida ejemplar que permita como logro seguro la vida eterna.

Se sugiere una **cuarta búsqueda: Un trabajo institucional** dentro del marco de la competencia propositiva. Es evidente porque muchos de los logros se han asumido como propios del oficio del maestro, pero, otros se asumen por el respaldo y el eco que han

encontrado en la institución. De este modo se da apertura a la reestructuración de programas académicos, lo cual obliga constantemente a las instituciones de educación superior a realizar convocatorias donde se elabora un trabajo a nivel lingüístico; y este es un solo aspecto que se toma a manera de ejemplo, por lo tanto, es una oportunidad valiosa que debiera ser aprovechada por los docentes adventistas, para escuchar propuestas de cambio o sugerencias, al igual que oportunidades para escribir y realizar el historial de la institución, publicar boletines informativos, diseñar carteles, proporcionar información en la página Web y trascender además, con aportes visuales, espirituales, académicos, sociales y de todas las dimensiones institucionales.

El logro anterior se alcanzará a medida que los docentes se preocupen y se comprometan con los alumnos lectores y escritores, y se haga un diagnóstico de las potencialidades, habilidades o competencias que poseen cuando llegan a la institución, como expresó el rector de la Universidad de Morelia, Ismael Castillo, en su ponencia en el seminario titulada: *La transmisión de la fe y los valores a nivel institucional*, “Vale la pena”.²¹

Sí, maestros de las instituciones adventistas, vale la pena que los contenidos programáticos y los sílabos de las materias sean revisados, y que en cada clase se honre a Dios en palabra y en ejemplo, porque ha llegado la hora en la cual en el aula y en el campus, se debe exigir una búsqueda constante de caminos que conduzcan a fortalecer los valores que emergen de la relación de Dios con su pueblo a través de todas las épocas.

Cada educador inmerso en el sistema educativo adventista, debe ostentar con orgullo sano, su identidad y asumir un trabajo de dedicación y entrega que propicie actividades que ayuden a desarrollar y fortalecer las facultades y talentos, ya sea en la iglesia, en el aula, en los pasillos, en los escenarios deportivos, en la biblioteca y en todo lugar, porque en la transmisión de la fe y los valores a nivel institucional, el núcleo alrededor del cual debe girar una universidad adventista comienza con Dios.

Se hace imprescindible que se adquiera la decisión de proponer, desarrollar, sistematizar y evaluar proyectos de educación y de aula para así articular la práctica pedagógica a los contextos, es decir, relacionar dichas acciones del lenguaje con lo institucional y con la filosofía adventista de la educación.

Se presenta un ejemplo de esta competencia propositiva que puede servir de base y ser aplicado de acuerdo con la iniciativa de cada maestro e institución. Por razón de espacio sólo se describe en forma breve. Los estudiantes del Instituto Vocacional Adventista del Llano (INSTIVAL), ubicado en la ciudad de Villavicencio, Colombia, participaron desde la clase de español, en el proyecto,

COLOMBIA EN LAS PALABRAS DE LOS NIÑOS,
liderado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), en el año 2000.

El proyecto consistía en escribir cartas para niños y jóvenes de primaria y secundaria de todo el país. En ellas se debía hacer una descripción de la escuela o colegio; los escritores de las cartas debían hacer una breve presentación de su vida, hablar de sus maestros, de su ambiente y hacer referencia a lo que más les gustaba de la institución. Fueron valiosos el esfuerzo y la sinceridad de los jóvenes al expresarse acerca de los valores cristianos de su colegio.

Algunos estudiantes escribieron acerca de Dios, también de actividades propias de sus instituciones, otros adornaron sus escritos con dibujos de su entorno como el río que los rodea, las garzas, las corocoras y la inmensidad de su llano. Cuidaron la estética y la ortografía y también dejaron ver sus errores porque de eso se trataba, ser auténticos. Sin saberlo estaban haciendo transparentes sus habilidades o competencias comunicativas como también el sistema educativo adventista. Tal como elaboraron las cartas, fueron enviadas al Núcleo Educativo; desde allí las autoridades competentes las enviaron a la Secretaría de Educación, y luego al Ministerio de Educación, desde donde fueron entregadas a muchas instituciones.

Después de un tiempo, los estudiantes de secundaria que habían participado, fueron sorprendidos con las respuestas a sus cartas y conocieron otros amigos, por medio del texto escrito. En esta forma, el intercambio institucional se enriqueció, y la clase de español, con este impulso y con la alegría de los participantes, tomó una nueva ruta. A nivel personal y profesional, como docente adventista se obtuvieron otros logros, que hoy hacen parte de una metodología integradora en el contexto universitario, experiencia que ha hecho mucho

bien en el marco del desarrollo de la competencia propositiva, la cual queda como un desafío pedagógico.

En resumen, el desarrollo de las competencias comunicativas es una propuesta que se ha fortalecido por medio de la consulta permanente de los principios de la educación cristiana, el trabajo como docente y por la experiencia valiosa que se ha adquirido durante el Seminario de Integración de la Fe con la Enseñanza y el Aprendizaje, dando mérito a la cosmovisión bíblico – cristiana de los reconocidos expositores en dicho evento.

Se resalta la voz del veterano educador adventista Humberto Rasi (2004), quien insistentemente apeló al buen criterio de los participantes, para que se fundamente el modelo que permita al educador adventista ser un portavoz de Dios en la formación de los estudiantes de las instituciones adventistas. Por consiguiente, se podrá ofrecer en sus clases o en el contexto educativo, el mejor menú de conocimientos al trascender en la dimensión áulica, en la dimensión del campus y en la dimensión de extensión.

En su discurso Rasi (2004),²² animó para que en todo lugar y en toda actividad se imprima el sello de la educación adventista, rica en valores eternos, ya que sustentó cómo el maestro adventista debe llegar muy hondo porque nada debe escaparse a este sello curricular de presentar a Dios como el Creador y sustentador del universo. Por tanto, se afirma al concluir este ensayo, que se hace necesario fortalecer las competencias comunicativas para difundir el conocimiento, reivindicar los valores, fortalecer la ayuda a otros, con el objeto de que el evangelio pueda ser esparcido por todo el mundo.

CONCLUSIÓN

Para dar respuesta al problema planteado sobre las **competencias comunicativas que debe desarrollar un educador adventista**, se trató de profundizar en el tema desde un punto de vista de las bondades del lenguaje y desde la fundamentación dada en el seminario de cómo abordar la integración de la fe con la enseñanza y el aprendizaje.

La propuesta de centrar la atención en el proceso de significación, además de la comunicación, le imprime a este trabajo un carácter que enriquece el quehacer pedagógico. El conflicto aquí se refiere a inquietar y perturbar, con el fin de que los docentes y los estudiantes se vean inducidos a cambiar la manera como se viene haciendo el trabajo interdisciplinario, que requiere el desarrollo de un ser total.

Se espera que este logro, pueda contribuir a la búsqueda de nuevas alternativas y estrategias en la práctica pedagógica, que se puedan socializar con los educadores adventistas de lengua materna y otras áreas del saber, para seguir fortaleciendo las habilidades o competencias y ayudar a los estudiantes a encontrar en Dios un mejor estilo de vida, que sea acorde con la filosofía adventista de la educación.

Por último, la autora de este ensayo une su voz y apoya la declaración de colaboración conjunta, firmada en Montemorelos, Nuevo León, México, a los 9 días del mes de junio de 2004, para la formación de la Red de Universidades Adventistas en la División Interamericana, cuando en la cláusula número 13, dice:

Establecer estrategias para ofrecer programas y cursos en los tres idiomas de la División Interamericana, (inglés, español, francés), de modo que el personal y los estudiantes de cada institución aprovechen esta fortaleza de nuestro sistema educativo adventista.²³

NOTAS DE REFERENCIA

- ¹ White, E. (1995). *La voz: su educación y uso correcto*. Miami, Florida: Publicaciones Interamericanas, pág. 19.
- ² Ibid., pág. 17.
- ³ White, E. (1971). *Consejos para los maestros*. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, pág. 206.
- ⁴ Mejía, L. (1998). *Comprensión y producción del texto escrito. Un enfoque cognitivo y discursivo*. Revista Llingüística No. 19, Medellín.
- ⁵ Chomsky, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Ediciones Aguilar. S.A.
- ⁶ Bogoya D. y otros. (2000). *Competencias y proyecto pedagógico*. Santafé de Bogotá: Unibiblos, pág. 11.
- ⁷ White, E. (1980). *La educación cristiana*. Mountain View: Publicaciones Interamericanas, pág.15.
- ⁸ Salinas, M. (2004). *Documento marco para los talleres regionales*. Colombia, Universidad de Antioquia, pág. 15.
- ⁹ Canale, M. (1995). *De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje*. Madrid: Edelsa, pág. 20- 30.
- ¹⁰ Rasi, H. (1997). *Educación adventista en el siglo XXI: Continuidad y cambio*. Compilación de Exposiciones y Ponencias del I Congreso Iberoamericano de Educación Adventista. Libertador San Martín, Universidad Adventista del Plata.
- ¹¹ White, E. (1971). *Consejos para los maestros*. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, pág. 124-125.
- ¹² ICFES, SNP, ECAES. (2004). *Exámenes de Estado: Una propuesta de evaluación por competencias*. Santafé de Bogotá, pág. 30.
- ¹³ White, E. (1971). *Consejos para los maestros*. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, pág. 125.
- ¹⁴ Ibid., pág. 206.
- ¹⁵ Becerra, E. (2004). *Factores co-curriculares en la formación estudiantil*. Montemorelos, pág. 1.
- ¹⁶ ICFES, SNP, ECAES. (2004). *Exámenes de Estado: Una propuesta de evaluación por competencias*. Santafé de Bogotá, pág. 12.
- ¹⁷ White, E. (1995). *La voz: Su educación y uso correcto*. Miami, Florida. Publicaciones Interamericanas, pág. 255.
- ¹⁸ Ibid., pág. 258.
- ¹⁹ LOGOS. La investigación completa se encuentra en www.fundalectura.org.
- ²⁰ ICFES, SNP, ECAES. (2004). *Exámenes de estado: Una propuesta de Evaluación por competencias*. Santafé de Bogotá, pág. 24.
- ²¹ Castillo, I. (2004). La transmisión de la fe y los valores a nivel institucional. (Separata). 32° Seminario de integración Fe y Enseñanza- Aprendizaje. Montemorelos, pág. 9.
- ²² Rasi, H. (2004). *Cosmovisión cristiana y educación adventista*. Documento incluido entre los materiales del 32° Seminario Internacional de Integración Fe y Enseñanza desarrollado en la Universidad de Montemorelos, desde el 10 hasta el 23 de junio de 2004.
- ²³ Las universidades adventistas de la División Interamericana (en lo sucesivo UAI).

BIBLIOGRAFÍA

- Becerra, Enrique. (1994). *La Biblia en la internalización de valores*. Revista de la Universidad Adventista del Plata.
- _____ (2004). *Factores co- curriculares en la formación estudiantil*. Montemorelos.
- Bogoya D. y otros. (2000). *Competencias y proyecto pedagógico*. Santafé de Bogotá: Unibiblos.
- Canale, M. (1995). *De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje*. Madrid: Edelsa.
- Cremades, Antonio. (2004). *La enseñanza de la teología desde la perspectiva bíblica*. Instituto de investigaciones en Geociencias, Argentina.
- Chomsky, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Ediciones Aguilar.
- De Korniejczuk, Raquel. Integración fe- enseñanza de los conceptos a la práctica. Separata. *32° Seminario de Integración Fe y Enseñanza- Aprendizaje*. Desde el 10 hasta el 23 de junio 2004. México.
- Jolibert, Josette. *Formar niños productores de textos*. Santiago de Chile: Ediciones Pedagógicas Chilenas.
- Knight, George R. (2002). *Filosofía y educación*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana.
- Korniejczuk, Víctor Andrés. (2004). *Desarrollo de la fe durante la vida del estudiante*.
- Lombert, Amiris Sofía. (1994). *La Biblia como fuente de texto para la lectura integradora y el desarrollo de destrezas de pensamiento*. Christ in the Classroom. Vol. 17. Rasi, Humberto M. Silver Spring, MD: Institute for Christian Teaching.
- Martínez, María C. (2002). *Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cátedra UNESCO. Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali.
- _____. *La generación de inferencias a partir del texto, procesamiento multidimensional y multinivel de relaciones de significado: La búsqueda de una teoría Integrativa*. Ponencia en El encuentro de Lectura y escritura en la Educación Superior. Universidad de Medellín. Junio 3 y 4 de 2004.
- Mejía Osorio, Lucy (1998). *Comprensión y producción del texto escrito. Un enfoque cognitivo y discursivo*. En: Revista Lingüística y Literatura No. 19, Medellín.

- MEN - ICFES- (2000). *Examen de Estado para ingreso a la educación superior*. Documento de Orientación. Santafé de Bogotá.
- ONG, J. Walter. (1994). *Oralidad y escritura*. Santafé de Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Oviedo, Tito Nelson. (1992). *Hacia una base semántico-comunicativa para la gramática*, Universidad del Valle, Cali.
- Priora, Juan Carlos (2004). *La enseñanza de la historia desde la perspectiva bíblica*. Montemorelos. Desde el 10 hasta el 23 de Junio.
- Rasi, Humberto. (2004). *Cosmovisión cristiana y educación adventista*. Proyectos Especiales Departamento de Educación. Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.
- _____. (1997). *Educación adventista en el siglo XXI: Continuidad y cambio*. Compilación de exposiciones y Ponencias del I Congreso Iberoamericano de Educadores Adventistas. Universidad Adventista del Plata.
- _____. (2004). *El cristianismo ante la fe y la razón*. Proyectos Especiales, Departamento de Educación. Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.
- Sánchez, Jorge Ignacio. (2004). *Grupo LOGOS: Una propuesta para investigar en lectura y escritura*. Medellín: UNESCO.
- Serafini, María Teresa. (1996). *Cómo escribir*. Barcelona: Paidós.
- Taylor, John Wesley. (2004). *Un fundamento bíblico para la integración fe y aprendizaje*.
- Van Dijk, Teun. (1996). *La ciencia del texto*. España: Paidós Editores.
- White, Elena G. de. (1979). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. Estados Unidos: Pacific Press Publishing Association.
- _____. (1995). *La voz: Su educación y uso correcto*. Mountain View: Publicaciones Interamericanas.
- _____. (1987). *La educación*. México: Asociación Publicadora Adventista.